

Lección 7



Año B
1er Trimestre
Lección 7

El león y el oso

Gracia

La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.

Referencias: 1 Samuel 16, 17; Salmo 23; *Patriarcas y profetas*, pp. 691-702.

Versículo de memoria: “Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar” (Salmo 23:1, 2).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que no pueden salvarse a sí mismos del pecado.

Sentirán la confianza de que Jesús puede salvarlos.

Responderán alabando a Dios porque los salva.

El mensaje:



No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

La lección bíblica de un vistazo

David, el niño pastor, cuida de las ovejas de su padre todo el día, guiándolas, preocupándose por sus necesidades y protegiéndolas del peligro. A menudo toca el arpa y canta alabanzas a Dios, que lo ayuda a salvar a sus indefensas ovejas de un león y de un oso. No le teme al mal, porque sabe que Dios está con él.

Ésta es una lección sobre la gracia

El pueblo de Dios es como las ovejas, indefenso y descarriado. Como un pastor, Jesús provee para sus necesidades. Voluntariamente y con amor, ofrece su vida para salvarlo del león rugiente, Satanás. Sin el Buen Pastor, sus ovejas humanas perecerían, porque no pueden salvarse a sí mismas.

Enriquecimiento para el maestro

En los tiempos bíblicos, muchos animales salvajes salían de la densa vegetación que rodeaba al Jordán. Los osos y los leones eran comunes. Los pastores usaban, como armas, un pesado bastón y una honda. Al palo se lo llama “vara”, en el Salmo 23:4. Para que fuera más efectivo, a menudo se le incrustaban pedernales o uñas en un extremo. Los pastores también tenían un bastón o cayado (de unos dos metros de largo), a veces con un extremo curvado, que se usaba para ayudar al pastor a moverse por el terreno montañoso y para controlar a las ovejas. (Ver *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, de Ralph Gower, Editorial Portavoz, pp. 132-145.)

Decoración del aula

Ver lección 5

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida	En proceso	Salude a los niños...
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Gira tu honda. B. Misión rescate C. Hagamos ovejas D. La mesa del banquete E. Aceite de bendición
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Caída y desvalida
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Rocas de esperanza

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Pregúnteles si tienen algo para com-

partir con respecto a la lección de esta semana. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Gira tu honda

Materiales

- Sorbetes
- Cinta
- Hilo
- Papel

Antes de la Escuela Sabática, haga una honda sencilla para que los niños puedan copiar. Dé cinco minutos a cada niño, para hacer una honda sencilla con dos sorbetes, hilo y papel.

Después de cinco minutos, pídale que muestren sus hondas y que simulen usarlas. Las hondas verdaderas están hechas con palos fuertes que han sido alisados. En lugar de hilo, una honda

verdadera tendría cuero o goma elástica y un bolsillito de cuero para sostener la piedra. Cuanto más redonda es la piedra, tanto mejor puede dar en el blanco.

¿Por qué no jugamos con hondas verdaderas? (Porque alguien se podría lastimar o algo se podría romper.) Recoja las hondas después de que los niños hayan escrito sus nombres en ellas. (Los más chiquitos pueden tenerlas mientras se cuenta la historia bíblica.)

Análisis

¿Por qué piensan que una honda era importante para un pastor? (Protección.) ¿Pueden las ovejas salvarse a sí mismas de los animales salvajes? (No; ésa es la razón por la que necesitan un pastor.) Lea el Salmo 23:1 y 2: “El Señor es mi pastor. Nada me falta. Me hace descansar en verdes pastos”.

Si Jesús es el Pastor, ¿qué somos nosotros? (Somos sus ovejas.) ¿Podemos salvarnos nosotros mismos del pecado? (No.) De acuerdo con este versículo, ¿por qué no necesitas preocuparte por salvarte a ti mismo? (Porque Jesús es nuestro Pastor; él tiene cuidado de nosotros.) ¿Cómo te hace sentir esto? (Seguro, a salvo, aliviado.) Anime a los niños a decir juntos el mensaje:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

B. Misión rescate

Materiales

- Dos pares de sandalias

Divida a la clase en dos equipos, para una carrera de postas. El primer niño de cada fila se pone las sandalias, corre hasta un lugar determinado y vuelve, se quita las sandalias y se las pasa al siguiente de la fila.

Recuerde a los niños que la carrera implica silencio y velocidad, porque los verdaderos pastores tienen que actuar en silencio y tienen que ser muy rápidos para rescatar a sus ovejas de un animal salvaje.

Análisis

¿Por qué creen que los pastores debían ser tranquilos y silenciosos? (Por causa de los leones, los osos, etc.) ¿Qué enemigo es como un león que quiere hacernos daño? (Acepte las respuestas razonables.) Busquen en sus Biblias 1 Pedro 5:8. (Déles tiempo para luego leer el texto con los niños.) “Su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar”.

¿Pueden salvarse ustedes solos del ataque de un león? (No.) ¿Pueden salvarse ustedes del diablo o del pecado? (No.) ¿Se sienten asustados? ¿Tienen miedo? (Acepte las respuestas razonables.) Pero las buenas

nuevas de la gracia de Dios son que...

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

C. Hagamos ovejas

Opción uno: Los niños modelan una oveja con arcilla.

Opción dos: Los niños pegan lana o algodón en un dibujo provisto para hacer su propia oveja.

Después de que los niños hayan escrito sus nombres en las ovejas, recójalas a fin de usarlas para el estudio de la lección.

Materiales

- Arcilla
- Molde de una oveja
- Pegamento
- Lana o algodón

Análisis

Invite a un niño a leer Salmo 23:1 y 2: “El Señor es mi pastor. Nada me falta. Me hace descansar en pastos verdes”.

¿Qué son pastos verdes? (Campos de pasto espeso y verde.) ¿Por qué a las ovejas les gustan los pastos verdes? (Hay suficiente pasto para comer; pueden recostarse para descansar.) ¿Qué sientes al pensar en un Pastor que cuida de ti y te rescata del enemigo? Espero que recuerden las buenas nuevas de la gracia de Dios. Repitan el mensaje conmigo:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

D. La mesa del banquete

Donde todos puedan ver, ponga la mesa con mantel, cuchillo, tenedor, cuchara, plato, vaso, etc. Pida a los niños que dibujen, pinten o recorten figuras de los tipos de comidas que les gustaría comer y las bebidas que quisieran para una fiesta. Haga que pongan las comidas en el plato y las bebidas

Materiales

- Cosas para poner la mesa
- Elementos de arte
- Tijeras

en el vaso. Muestre a los niños las “comidas y las bebidas” para que vayan mencionando lo que representan.

Análisis

Lea Salmo 23:5, primera parte, en voz alta. Generalmente, las ovejas no comen cuando hay un enemigo cerca, porque tienen miedo. Entonces, ¿qué podría estar tratando de decir David cuando expresa que comerá en presencia de sus enemigos? (Que no tiene temor de sus enemigos porque Dios está cerca.) **Jesús es tu Pastor, también; él te salva de Satanás. ¿No son, éstas, buenas nuevas? Digamos juntos el mensaje de hoy:**

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

E. Aceite de bendición

Añada perfume al aceite y llévelo a la clase. Lea Salmo 23:5, segunda parte. Ponga una gota de aceite en la frente de cada niño, diciendo: (Nombre), tú eres especial para Dios.

Relate la siguiente historia verídica: Había una vez una niña llamada Sara. Desde que nació, veía solamente de un ojo. Antes de cumplir un año,

quedó ciega de ese ojo, también. Ahora estaba completamente ciega. (Haga que los niños cierren sus ojos, para imaginar la situación.) Los padres de Sara estaban muy desanimados, y trataron de encontrar una escuela especial para ciegos. El pastor le preguntó a la mamá de Sara si los ancianos de la iglesia podían tener una ceremonia especial de ungimiento. Los padres estuvieron de acuerdo, y los ancianos ungieron a Sara con aceite y oraron fervorosamente para que Dios sanara a la niña. Aproximadamente una semana después, Sara empezó a ver con el ojo derecho. Los médicos y los padres de Sara estaban seguros de que Dios había obrado un milagro.

Análisis

Sara no se podía curar por sí misma, pero Dios la sanó. Como Sara, tú eres especial para Dios, porque eres su hijo(a). A él le encanta cuidar de ti. A veces sana tu cuerpo. Otras veces te ayuda de otras maneras. Él siempre es tu Pastor amante, que está listo a cuidar de ti. Repitamos juntos el mensaje de hoy:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

Materiales

- Aceite comestible
- Perfume

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Opción 1 para grupos pequeños:

Materiales

- Muñeco con ropas rústicas
- Oveja de las que hicieron en las actividades de preparación o una de franelógrafo.

Para variar un poco, los maestros pueden contar la lección en grupos pequeños, tal como aparece en la guía de estudio bíblico. El pastor es un muñeco con ropas rústicas. O se puede usar una figura del franelógrafo. Los niños colocan sobre una mesa las ovejas que hicieron en las actividades de preparación y hacen un círculo para escuchar la historia.

Opción 2 para un solo grupo:

Los niños juegan a hacer el papel de ovejas, mientras usted cuenta el relato. Un adulto vestido con túnica hace la parte de David.

David era un joven pastor de ovejas. Cuidaba el rebaño que se hallaba disperso en el campo. Haga que los niños ubiquen las ovejas sobre la

Materiales

- Adulto vestido con una túnica o salida de baño
- Bastón de pastor
- Honda real o de las que hicieron al principio
- Piedras alisadas
- Arpa pequeña hecha en cartón.



Oración y alabanza

Confraternización

Haga referencia a las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. De tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Ver el informe misionero trimestral para niños.

Ofrendas

Necesita:

Canasta o recipiente cubierto con lana.

Use un recipiente cubierto con lana para recoger la ofrenda. Invite a un niño para que diga de qué manera el dinero que se recoja se va a usar para ayudar a Dios a cuidar de sus “ovejas” en todo el mundo.

Oración

Pruebe de hacer la oración de la siguiente manera: Formen un círculo. Pida a los niños que cierren los ojos y digan una palabra que dirían a Dios de lo que piensan de él como pastor (bondadoso, cuidadoso, amoroso, etc.). Que digan las palabras sin seguir un orden fijo en el círculo, sino cuando se les ocurra. Para cerrar, un maestro puede orar pidiendo que los niños permanezcan seguros al cuidado del Buen Pastor.

mesa y las cuenten. O los niños se acurrucan alrededor del pastor. Estos animales lanudos eran sus amigos. Todas las noches, David dormía a la intemperie con sus ovejas. (Tiemble de frío.) Durante el día, las llevaba por los campos de pastos verdes y a la orilla de estanques de agua, donde podían beber con seguridad. (Toque las ovejas, como acariciándolas.)

David no se sentía atemorizado o solo, porque Dios estaba con él. Así como David cuidaba bien de sus ovejas (toque las ovejas) y las conocía por nombre, Dios, el Buen Pastor, cuidaba de David.

–Debo estar alerta –se decía David cuando se sentía somnoliento, es decir con ganas de dormir–. Alguna ovejita podría extraviarse si me quedo dormido. (Haga señas a dos o tres niños que aparten a sus ovejas del rebaño o que se aparten ellos del grupo.)

Para mantenerse despierto, David se sentaba sobre una roca alta y tocaba suavemente el arpa. (Muestre el arpa.) Con voz clara, cantaba: “El Señor es mi pastor.

Nada me falta” (Salmo 23:1).

Si David veía algún movimiento extraño en el rebaño, dejaba el arpa y tomaba la honda. (Muestre una de las hondas que fabricaron los niños.) Tenía piedras alisadas (muestre las piedras), listas para dirigir las contra cualquier cosa que asustara a las ovejas.

Un día, David vio un león de pelaje castaño dorado que estaba agazapado en la espesura cerca del agua. El enorme animal tenía un corderito en la boca. David lo persiguió y le arrojó una piedra con su honda.

¡Zing!, voló la piedra por el aire y golpeó al león. Luego, luchó con sus manos con el león. En unos minutos, todo concluyó. El león dejó caer al corderito, rugió una vez más y cayó entre los matorrales.

Rápidamente, David guardó la honda en su bolsa, levantó a la ovejita herida y volvió al rebaño. Contó a sus ovejas cuidadosamente (cuenta las ovejas) y se aseguró de que todo estaba bien. David estaba feliz porque el Señor lo había ayudado a resca-

tar a la oveja del león.

Al rato, David se sentó nuevamente sobre la roca y se puso a tocar el arpa. Esta vez, él cantó: “Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno” (Sal. 23:4).

Otro día, David decidió llevar a las ovejas a las montañas. Allí las ovejas podían comer pasto nuevo. Pero había peligro entre las montañas. Los osos que vivían en guaridas escondidas a menudo deambulaban en busca de comida.

David, vigilando cuidadosamente a las ovejas, observó un movimiento en la cercanía, entre los pastos altos. Al instante, estuvo alerta. Una enorme sombra oscura se aproximaba a uno de los corderos. Una garra se extendió y capturó a una bolita de lana.

—¡Oh, no! —gritó David, mientras rápidamente ponía una piedra en la honda. Hizo puntería y lanzó la piedra.

“¡Pum!” La piedra golpeó al oso con tanta fuerza, que el animal gruñó. Pero no soltó al corderito. David corrió tan rápido como pudo. Recuperó al cordero, y luchó con el oso y lo mató. Nuevamente, el Señor había ayudado a David a salvar a su oveja.

Aquella tarde, mientras David conducía a sus ovejas al corral, pudo haber cantado: “Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor,

por siempre viviré” (Sal. 23:6).

Análisis

¿Quién es el Buen Pastor, en la Biblia? (Dios). ¿Quiénes son los corderos de Dios? (Nosotros.) ¿Puedes verte tú en esta historia? (Soy un corderito de Dios; o soy hijo de Dios. Algunos niños de la clase de primarios no pueden reconocerse en la historia, pero otros sí pueden.) ¿Cuáles son las buenas nuevas acerca del amor y la gracia de Dios, en esta historia? Haga que los niños repitan el mensaje juntos.

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

Estudio bíblico

La Biblia tiene muchos versículos que hablan de la gente como ovejas de Dios.

Busquemos en nuestras

Biblias algunos de esos versículos. Haga que los maestros ayuden, si es necesario. Haga que todos los niños busquen el mismo versículo, a menos que haya más de doce ó quince niños. Haga leer los versículos en voz alta:

Salmo 100:3

Isaías 53:6

Ezequiel 34:11

Juan 10:27

1 Pedro 2:25

Materiales

- Biblias

Aplicando la lección

Caída y desvalida

Materiales

- Hilo de coser

Pídale a un niño que quiera probar su fuerza, que pase al frente. Mientras el niño está recostado en el piso, entre dos personas extiendan el hilo, pasando por el puente o caballete de la nariz, y sosténganlo firmemente. Dígale al niño que cruce los brazos y que también cruce las piernas. Luego, dígale que se incorpore. El niño no podrá moverse, y deberá pedir ayuda para poder levantarse.

Analizando

Después de que varios niños lo hayan intentado, pregunte: ¿Qué sucedió? (No se pudieron levantar.) ¿Cómo se sintieron? (Inútiles, enojados, bien, etc.) ¿Qué pudieron hacer para pedir ayuda? (Hablar, gritar.) ¿Quién, de la historia bíblica de hoy, pudo haber clamado pidiendo ayuda? (La oveja que balaba cuando se acercó el león; David, pidiendo ayuda a Dios.) ¿Cuándo puede ser que necesites pedir ayuda? (cuando estoy desanimado, con problemas,

cada día, no solamente cuando hay problemas.) Las buenas nuevas son que Dios está listo para ayudarnos, porque... (haga que los niños repitan el mensaje junto con usted):

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

4 Compartiendo la lección

Rocas de esperanza

Materiales

- Piedras alisadas o “rocas” recortadas de cartón o cartulina, más de una por niño
- Pintura en aerosol
- Marcadores de tinta indeleble

Antes de comenzar el programa de la Escuela Sabática, pinte las piedras. No permita que los niños usen la pintura. Haga que los niños escriban una palabra de su preferencia, tal como Confianza, Fe, Salvado, Seguro, en las rocas o en las rocas hechas de cartón.

Análisis

Pida a los niños que muestren sus rocas y digan por qué eligieron la

palabra que escribieron. Anime a los niños a compartir una roca con alguien y contarle las buenas nuevas de que Jesús los salva de Satanás y del pecado. Anímelos para que le cuenten al compañero una experiencia personal de alguna ocasión en que Jesús los ayudó. Recuérdeles compartir el mensaje:

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador.

Cierre

Pídale a un niño que ore y agradezca a Dios por salvarlos. Canten algún himno de agradecimiento.